



MENASSÉ, ADRIANA: *Indicios postteológicos*, Biblos, Buenos Aires, 2022, 163 pp. ISBN: 978-987-814-116-9.

Muchos lectores de *Razón y Fe* reconocen estar preocupados sobre la posibilidad de un lenguaje y una experiencia religiosa en la era postsecular. Precisamente este ensayo pretende aportar pistas para una respuesta personal.

En la presentación del libro (pp. 13ss) la autora de este ensayo se pregunta si es posible hablar de teología en medio de la crisis de todo lo que habíamos tenido por cierto, en medio de los tiempos del "postdeber", para hablar con Lipovetsky, y de una era que se quiere *postmetafísica*. Y

añade: "¿Podemos hablar de teología después de 'la muerte de Dios', de Auschwitz, de Bosnia y de otras guerras asesinas? ¿[podemos] hablar de teología frente a este orden multinacional, multiétnico y multicultural que hoy vivimos y que relativiza, en última instancia, nuestros compromisos fuertes y nuestros vocabularios últimos?".

La autora reúne en este texto sus reflexiones filosóficas y teológicas sobre la construcción de la subjetividad y del lenguaje en torno a los referentes "al otro" y la superación de alteridad para apuntar al misterio del Otro (con mayúsculas).

La tesis que late en el fondo de estas páginas es esta: el desfondamiento sustancial de los referentes civilizatorios que ha tenido lugar en el sentir y en la conciencia actuales nos obliga a mirar, con una nueva profundidad, los retos y los alcances de la forma de habitar el mundo: condición siempre en vilo, suspendida entre la amenaza del colapso y la insobornable dignidad que hace posible la confianza y la alegría.

Para la autora, frente al discurso que niega el carácter fundante de la ética, el pensamiento de la alteridad quiere mostrar que solo la presencia irreductible del Otro es capaz de sostener el horizonte significativo que habitamos.

Contemplada la reflexión teológica desde una perspectiva de la cultura del judaísmo moderno, distintos autores, que se anclan en la antigua tradición del Libro, miran hacia el porvenir con la determinación que afirma las mejores posibilidades de lo humano. *Indicios postteológicos* constituye un esfuerzo de reflexión y una lectura de estos autores fundamentales para nuestro tiempo, debido a que su interpelación nos refiere a la pregunta por el sentido y el valor de la existencia.

La doctora Adriana Menassé Temple es actualmente directora del Instituto de Filosofía de la Universidad de Veracruz en México. Por su formación, es doctora en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México y *Master of Arts in Philosophy* por la *New School for Social de Research* de Nueva York. Además, es Licenciada en Sociología por la UNAM. Certificado en Traducción por el Colegio de México donde realizó estudios en poética, lingüística, literatura y psicoanálisis. Su campo de investigación abarca temas de ética, la filosofía de la alteridad en la perspectiva, la filosofía del derecho y la filosofía judía.

En este ensayo de la doctora Adriana Menassé Temple titulado modestamente *Indicios posteológicos*, y con abundantes referencias a la filosofía posmoderna y a las respuestas posibles desde el discurso de Emmanuel Lévinas, se rastrea la posibilidad y los lenguajes que pueden ayudar, no solo a verbalizar sino también a comunicar las experiencias de la alteridad que trascienden la mera relación con el otro y que abren la posibilidad del encuentro con el Otro (con mayúsculas) siempre mayor.

“¿Qué sería, pues, un pensamiento *posteológico*? Si hemos de entender la teología como la ciencia ‘que trata de Dios, de su existencia, de su naturaleza y atributos, así como de su relación con el mundo’, según su definición más tradicional [y cita a Ferrater Mora], ¿qué relevancia puede tener hoy ese convite [en España diríamos invitación a un banquete] para una disciplina que, como la filosofía, se ha empeñado durante siglos en distanciarse de los dogmas, las supersticiones y los pensamientos indemostrables de la religión? (p. 15)

En opinión de la autora, “Preguntar por Dios parece ser algo más que una ociosa discusión en torno a la existencia de una entidad omnisapiente y todopoderosa. ¿De dónde brota la fuerza de su apelación?” (p. 15). Y más adelante (p. 17) afirma: “No importa que creamos en una u otra forma de Dios, o en ninguna. Pensar la vida como rectitud y asombro es asumir una tarea y hacerse cargo de una gracia. Acaso Emmanuel Lévinas diría que no hay estructura humana (es decir, conciencia de sí y del mundo) sin el lazo de amor y responsabilidad que convierte la vida desnuda en vida ética, en vida frente al otro. Ante el desabrigo primario que ‘se revela’, dice Lévinas, en el rostro de mi semejante, la respuesta sin mentira de un yo que ofrece su presencia, su escucha y su brazo [tal vez quiso decir su abrazo] instituye el campo del encuentro y del vínculo. Responder al otro es elevarse a la ética; inscribirse en el diálogo es entrar en el sentido. La pregunta por Dios, entonces, forma parte de lo que hay de noble en la condición humana y, al revés, la pregunta por la naturaleza ética de nuestra condición humana toma la forma de la reflexión sobre el sentido último de nuestra vida”.

A lo largo de ocho densos capítulos, la autora, siguiendo sobre todo el hilo de Emmanuel Lévinas, nos conduce a la recuperación de Dios en el siglo XXI a través de la experiencia de la alteridad con todos y cada uno de los seres humanos, como rostros sufrientes del Dios del monoteísmo.

Leandro Sequeiros, SJ

lsequeiros@jesuitas.es

Presidente de ASINJA (Asociación Interdisciplinar José de Acosta)